

La trama socio-histórica de la fundación de la Biblioteca de la Casa Natal de Sarmiento en San Juan (Argentina), en 1910

The socio-historical plot of the founding of the Sarmiento Birthplace Library in San Juan (Argentina), in 1910

Elina Vanesa Castro

Casa Natal de Sarmiento- Museo y Biblioteca.

Correo electrónico: elina.castro2@gmail.com

Resumen

El siguiente trabajo propone una reconstrucción de la historia de la Biblioteca de la Casa Natal de Sarmiento en el contexto de su fundación en 1910. Si bien la institución en sí misma es un organismo dual y es mayormente reconocida por su aspecto de Museo Nacional, contiene otra fisonomía poco estudiada. A partir de ello, el objetivo de este estudio pretende reconstruir su historia en sus orígenes a inicios del siglo XX. Dentro del tópico de referencia, el contexto social más las fuentes de análisis fueron interpretadas bajo el auxilio de la microhistoria (método inductivo) y la concepción de las mentalidades. De esta manera, se identifica una aproximación al campo burocrático que se complementa con el corpus conceptual de la historia del libro, la edición y la lectura en Argentina. Como corolario se obtuvo un análisis socio-histórico que puso en relieve el imaginario social de la figura de Domingo F. Sarmiento y lo que se entendía por este tipo de bibliotecas. Finalmente, el presente artículo exhibe parte de los resultados de una tesina de grado de licenciatura y constituye el primer avance dedicado íntegramente al tema.

Palabras clave: Historia de las bibliotecas, Museos y bibliotecas sanjuaninas, Domingo F. Sarmiento, Biblioteca pública -- San Juan, Historia cultural.

Abstract

The following work proposes a historical reconstruction of Casa Natal de Sarmiento's (Sarmiento's Birthplace) Library in the context of its foundation in 1910. The objective of this study is to reconstruct the history of its origins at the beginning of the 20th century. Within the reference topic, the social context and the sources of analysis have been interpreted under the aid of microhistory (inductive method) and the conception of mentalities. This way, an approach to the bureaucratic field is identified which is complemented by the conceptual corpus of the history of the book, the editing and the reading in Argentina. As a correlary, a socio-historical analysis was obtained. This put the figure of Domingo F. Sarmiento and what was understood by these types of libraries into social focus. Finally, the present article exhibits part of the results of a bachelor's degree thesis and constitutes the first progress exclusively dedicated to the topic.

Keywords: History of libraries, San Juan museums and libraries, Domingo F. Sarmiento, Public Library -- San Juan, Cultural history

Fecha de recepción: 15/02/2022

Fecha de aceptación: 28/02/2022

Cita sugerida: Castro, E.V. (2022). La trama socio-histórica de la fundación de la Biblioteca de la Casa Natal de Sarmiento en San Juan (Argentina), en 1910. *Revista Prefacio*, 6(8), 99-117.



Esta obra está bajo licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es_AR

Introducción

El tópico historia de las bibliotecas desempeña un rol determinante dentro de los ámbitos de la lectura teniendo en consideración de que estos espacios culturales constituyen diversas expresiones que emergen dentro de lo que su comunidad, los entes gubernamentales o las distintas administraciones y dependencias (públicas o privadas), entienden de ellas.

Respecto a la Casa Natal de Sarmiento - Museo y Biblioteca fue fundada en el año 1910 por el Poder Ejecutivo Nacional bajo un contexto social signado por el ambiente de distintos festejos centenarios nacionales. Precisamente, en vísperas de la conmemoración del primer siglo del natalicio de Domingo F. Sarmiento. A pesar de ello y, a más de sus cien años de su creación, escasos aportes de su historia institucional hacen mención sobre su biblioteca, centrándose, mayormente, en el desarrollo del museo y la vida y obra del prócer argentino.

Por consiguiente, los planteos propuestos buscarán entrelazar las cuestiones que se vinculan con la institucionalización de la Casa de Sarmiento a fin de distinguir los condicionantes que

dieron forma a la biblioteca. En el relato se entretajan los museos y los monumentos, las bibliotecas populares y de otros tipos de administraciones, las comunidades, la acción de los grupos dirigentes, el sentimiento patrio y el imaginario de Domingo F. Sarmiento.

Con referencia a la metodología utilizada, el enfoque microhistórico de Levi (1996) dentro de la Nueva historia cultural, fue el eje conductor del trabajo. Por otro lado, la perspectiva social de la época, cernida por la óptica de la historia de las mentalidades de Chartier (1992); el concepto de campo burocrático, capital cultural y simbólico visto desde Bourdieu (1997) más, el marco conceptual de la historia del libro, la edición y la lectura en Argentina (Valinotti, 2014), nos ofreció un esquema de análisis bibliotecológico para dar por cumplido el objetivo de configurar la historia de la biblioteca en sus albores.

Finalmente, este estudio intenta ofrecer un marco de avance en la investigación de la cartografía identitaria de las bibliotecas de los museos nacionales en Argentina.

Síntesis del marco histórico

El contexto histórico nacional a finales del siglo XIX y principios del XX mostró un Estado argentino en plena formación con la consolidación de las leyes, la instauración del sistema educativo, la formación del ejército, más la expansión territorial (como medidas oficiales preponderantes). Este periodo es conocido como la Argentina oligárquica, liberal, donde el país atravesó la segunda ola inmigratoria y el conflicto social estuvo presente desde las protestas laborales, la pobreza y la represión estatal (Egger-Brass, 2006).

Dentro del ámbito cultural, apareció con mayor preponderancia un gran número de bibliotecas y se constituyeron los museos históricos y los escolares. Entre los diversos modelos de bibliotecas públicas encontramos: nacionales, universitarias, escolares, más las bibliotecas populares y las especializadas (Parada, 2017: 53-54), todas ellas abocadas a los servicios de la lectura y en mayor medida a garantizar el sostenimiento del sistema educativo. En cuanto a los museos históricos fueron instituciones dedicadas a la recolección, conservación y exhibición pública de piezas, documentos y objetos materiales del pasado, con el propósito de instituir una perspectiva cronológica que ilustró

un determinado proceso histórico asociado a la construcción identitaria (Blasco, 2007: 1).

Bajo este marco, además, iniciaron los preparativos de los festejos centenarios de la patria con una política manifiesta sostenida en la declaración de los monumentos en todo el territorio. Pretensiones que determinó lo recordable y, por otro lado, imprimió el sentimiento patrio en la población. San Juan mostró los mismos aspectos de adhesión a las conmemoraciones patrias y realizó diversos preparativos gubernamentales. Dentro de lo político-social, transcurrió el cambio de mandato que para ese entonces se encontró a cargo del coronel Carlos Sarmiento representante del partido popular, quien, por otro lado, mantuvo fuertes diferencias con la línea política conservadora (Peñaloza de Varese y Arias, 1966).

Una vez transcurridas las celebraciones del 25 de Mayo en 1910 dentro del seno del Estado Nacional, se declaró monumento a la Casa de Sarmiento y se fundó en ella un museo histórico y una biblioteca de características públicas, asunto emanado desde la sociedad letrada dirigente sanjuanina. Para lograr sus fines se diseñó un plan de trabajo que necesitó de la intervención de los poderes estatales e incluyó la

participación de altos mandatarios de gobierno, como el presidente de la nación, el gobernador de la provincia, rectores, senadores, el clero, etc., provenientes de distintas facciones políticas. Todo fue representado en la publicación local de un Manifiesto el que, por un lado, incluyó la declaración de monumento a la vivienda histórica y por otro, abogó por la creación de bibliotecas populares en los centros de población, más una biblioteca nacional en cada provincia y la instauración de mesas de lectura ([Comisión Pro-Centenario de Sarmiento], [1911]:3), entre otras cuestiones.

A partir de aquí, más allá de lo que determinó la sanción de Ley N° 7062 y decreto de creación del Museo Histórico y Biblioteca Sarmiento, ciertos periódicos locales anunciaron en sus crónicas que en la Casa natal de Sarmiento se crearía un museo escolar y, por otro lado, la dirigencia sanjuanina proyectó una biblioteca pública a la que también denominó oficial.

Aspectos del marco teórico

Las bases teóricas de la investigación y su marco conceptual integraron las líneas generales de estudio de Levi (1996), Bourdieu (1997), Valinotti (2014) y Chartier (1992).

Por un lado, el espacio social de la dirigencia sanjuanina fue recreado a partir de sus hábitos. Tal como entiende su autor, en las relaciones y las disposiciones sociales de los agentes en acción (dentro del capital global). Mediante ciertas prácticas dichos actores obtendrán beneficios materiales y simbólicos y sacrificarán su interés particular por el bien común y se deberán enteramente a su función como miembros, en este caso del Estado, donde todo se construye colectivamente (Bourdieu, 1997)

Personalidades sanjuaninas de apellidos reconocidos que integraron la “incipiente clase media” (Luna, 1997: 47-49), fueron los actores que impulsaron los festejos centenarios en homenaje al primer natalicio de D. F. Sarmiento (1811-1888). Agentes que, además de sus cargos dirigenciales en lo político estatal, ocuparon cargos honorarios en distintas instituciones de la cultura sanjuanina. Asamblea tras asamblea a partir del año 1909, dentro del seno de la Sociedad Franklin Biblioteca Popular, la dirigencia diagramó un programa de “características americanas” (Comisión Pro-Centenario de Sarmiento, 1908). Sus acciones reunieron en carácter honorario a distintas personalidades, como el presidente de la República y el obernador,

lo que le otorgó al programa un rango de influencia y adhesión colectiva desde otras provincias más allá de lo local y ofreció por resultado distintas expresiones del acontecimiento. La colaboración de la prensa impresa contribuyó mediante sus crónicas a socializar sus decisiones y determinaciones.

Respecto de la construcción de mentalidades en tanto estructuras cognitivas y evaluativas de los sujetos (Chartier, 1992), tuvieron presente el propio capital cultural de los sujetos, todo ello visto a partir de los registros de su palabra. Quienes integraron la dirigencia local y diagramaron el Programa de Festejos en honor a D. F. Sarmiento, fueron personas letradas, es decir, instruidas y con bagaje cultural, autores de libros, folletos y notas en diarios y revistas. Este espacio social los habilitó en ciertas prácticas distintivas en tanto esquemas clasificatorios. Así, dejaron plasmadas sus autoproclamaciones, entre ellas conocemos: humanidad pensante, hombres de robustos cerebros, la estirpe privilegiada y otros.

“Está próximo a celebrarse el momento en el cual la Sociedad Argentina, aún, más, la Sociedad Americana y la estirpe privilegiada de los hombres pensadores de todos los países, van a

encontrarse en presencia del primer Centenario del natalicio del ciudadano eminente Don Domingo Faustino Sarmiento” ([Comisión Pro-Centenario de Sarmiento], [1911]: 1)

Este fenómeno social, local y nacional, referente a la dirigencia, llevó en su seno un proceso de patrimonialización a partir del cual propuso la intervención del Estado y culminó con la consolidación de la figura de Domingo F. Sarmiento en tanto parte del capital cultural y simbólico nacional. Sarmiento pasó a integrar el panteón de los próceres, en este caso, desde la educación (Cucuzza, 2007).

Dicho capital simbólico es “cualquier propiedad (cualquier tipo de capital, físico, económico, cultural o social) cuando es percibida por agentes sociales cuyas categorías de percepción son de tal naturaleza que permiten conocerla (distinguir) y reconocerla confiéndoles algún valor...aquí, el capital jurídico, culminará siendo la forma objetiva y codificada de este tipo de capital” (Bourdieu, 1997: 108). En este contexto observamos cómo el meta-capital (el Estado) actuó con la intervención jurídica y financiera y sancionó la ley de creación de la Casa de Sarmiento y destinó fondos para concretar el proyecto. A partir de aquí nace una

institución administrativa gubernamental dependiente del Poder Ejecutivo Nacional que proyecta su estructura de dependencia orgánica correspondiente a su propio campo burocrático.

En este punto, para determinar cómo quedó instituido el museo y la biblioteca en la que fuera la casa que habitó D. F. Sarmiento y su familia, se estudió desde sus propias dimensiones institucionales (Valinotti, 2013: 73), proponiéndose, además, otras subdimensiones “organizacional, administrativa y socio-comunitaria” (Castro, 2020: 14). Aquí el ideario de las bibliotecas populares permitió acercarnos a la biblioteca como objeto de estudio distinto a sus predecesoras. El panorama cultural de los monumentos y los museos, ofrecieron otro estado de situación.

A partir de allí, la historia de la biblioteca fue conformándose con el análisis de los documentos oficiales de acceso público desde el momento de creación en el año 1910. Dentro del corpus de análisis las leyes y los decretos, el inventario y el catálogo de la biblioteca, memorias institucionales, más las notas de los libros copiadores fueron los artefactos culturales (Parada,) sustanciales del discurso. Finalmente, la historia de la biblioteca aunó los aspectos

sociales relatados en los periódicos y los libros de época.

El método histórico abordó:

...las cuestiones comunes que caracterizan la microhistoria: la reducción a escala, el debate sobre la racionalidad, el pequeño indicio como paradigma científico, el papel de lo particular (sin oponerse, sin embargo, a lo social), la atención a la recepción y al relato, una definición específica del contexto y el rechazo al relativismo (Levi, 1993: 142).

Aquí la microhistoria, en tanto método histórico, ofreció un análisis intensivo del material documental y el relato histórico fue circunscripto dentro de su contexto en tiempo y espacio definido, el que incluyó el punto de vista del investigador en cada momento. Ver Figura 1.

Acá va foto que adjunto en correo electrónico

Figura 1: Postal de la Sala de Nacimiento donde funcionó la Biblioteca del Museo Histórico y Biblioteca Sarmiento (San Juan- Argentina). Autor: Machiavello, [1938].

Materiales y método

Respecto del enfoque general del estudio, se adoptó la perspectiva cualitativa- interpretativa basada en el méto-

-do inductivo. De forma particular, el método historiográfico de la microhistoria nos permitió conformar las preguntas localizadas, las que iniciaron con un cuestionamiento general.

El trayecto de investigación se desarrolló en dos etapas. La primera de ellas, vinculó la inmersión inicial en la literatura con el objetivo de circunscribir las fuentes de análisis. De ello resultó la definición de la muestra consistente en dos documentos de archivo, un inventario y un catálogo (Castro, 2020: 70-71). La mención de estos objetos de estudio principales fueron las únicas fuentes de archivo principales y registradas sobre la historia de la biblioteca de acceso público, al momento de inicio de la investigación. A partir de allí la deducción del contexto de creación de la biblioteca lo que abarcó el análisis del marco histórico. A partir de aquí, y de manera consecutiva, se establecieron las unidades de análisis. La bibliografía general de observación comprendió diversos materiales de archivo públicos y privados producidos entre los años 1910 y 1920; seguidamente, todo el material editado entre 1910 hasta 1950 y, por último, toda la bibliografía contemporánea referida a la historia de las bibliotecas. De cada documento, se confeccionó la correspondiente ficha

bibliográfica. A modo de ilustración, el corpus documental que nutre la investigación abarcó el inventario, el catálogo, los libros copiadores, los decretos gubernamentales, las fotografías, los periódicos locales y nacionales de época, revistas y folletos de época, como fuentes directas del análisis microhistórico. Con relación a la historia de las bibliotecas en Argentina, las obras de Lucero (1910), Sarmiento (1930), Comadrán Ruiz (1961), Sabor Riera (1975), Parada (2012, 2013, 2018) y Planas (2017, 2019) otorgan el marco del primer análisis bibliotecológico. Luego, de manera particular fueron los textos que exclusivamente tratan sobre la Casa de Sarmiento: Comisión Central (1912), Guerrero (1970), Alderete (1977), Mariel Erostarbe (2011), De Masi (1911).

La segunda instancia procedimental correspondió con el análisis profundo de las fuentes previamente seleccionadas. La confección de la bitácora de análisis admitió la estructura de los datos, el registro de las impresiones del investigador, la revisión e interpretación de los resultados. En este marco fueron formuladas las hipótesis de trabajo y los planteos de investigación en tanto guía de análisis del estudio.

Como parte de la hipótesis principal se destaca que:

...tanto la escritura del inventario como del catálogo de la Biblioteca de la Casa Natal de Sarmiento, responden a la naturaleza de las acciones de agentes del círculo dirigente del Estado y sustentarían la fundación de la biblioteca como expresión de la consolidación de las ideas de la élite de la época, constituyéndose como parte de su propio capital simbólico (Castro, 2020: 18).

Entre los interrogantes encontramos:

¿Qué conocemos acerca de la historia de la Biblioteca de la Casa Natal de Sarmiento en sus primeros años? ¿Por qué se funda una biblioteca en la Casa que habitó Domingo F. Sarmiento? ¿Cuál fue la motivación social? ¿Qué aporte nos ofrece la historia del libro, la edición y la lectura en Argentina? ¿Qué tipo de biblioteca quedó instituida? (Castro, 2020: 9).

Por último, se sometió a la contrastación de las hipótesis y se establecieron las respuestas a los interrogantes de investigación, de lo que resultó la formulación de conclusiones provisionarias a la fecha.

Cabe mencionar que entre las dificultades encontradas en este estudio por un lado resultó la dispersión de las fuentes de análisis a nivel interprovincial

y, por otro lado, la escasez de estudios históricos preliminares sobre la biblioteca en sí y con relación a las bibliotecas de esta tipología.

Resultados y discusión: reconstrucción y análisis de los sucesos históricos

La serie de análisis realizados examinó toda la documentación de acceso público hallada a la fecha, entre la provincia de San Juan y Buenos Aires. Puntualmente, con referencia a los objetos de estudio principales de la biblioteca de la Casa Natal de Sarmiento, fueron un inventario y un catálogo. De ahí, se determinó que su escritura fue realizada por agentes del Estado en carácter de subalternos y se tuvo en cuenta los siguientes aspectos:

la producción de los testimonios gráficos manuscritos reconocidos en los fondos administrativos públicos, los fondos judiciales, los archivos privados y los fondos manuscritos de las bibliotecas habilitan la presunción de que los individuos poseyeron la capacidad del manejo de dos técnicas, leer y escribir (hipótesis no generalizada) (Petrucci, 2009: 29-34).

La clave de lectura sugerida es que, para que dichos documentos fueran producidos primeramente hubo de ser

creado el organismo. Así observamos que, si bien el Museo Histórico y Biblioteca Sarmiento fue fundado por ley nacional en el año 1910, su institucionalización definitiva fue al año siguiente una vez que abrió sus puertas, un 25 de mayo de 1911.

Respecto de aquel plantel, integrado en parte por la elite dirigente local, fue encabezado por el cargo de director. Le prosiguieron los oficios de secretario-bibliotecario, encargado de museo y de maestranza, entre los puestos más relevantes. En ambos casos, los directivos Remigio Ferrer Oro y Luis Jorge Fontana, primera y segunda gestión, personalidades fueron reconocidas del ámbito político sanjuanino. Ambos tuvieron una amplia trayectoria en la gestión del Estado provincial. No obstante, a pesar de ello, dicha injerencia en el puesto nacional no gozó de mayores resultados, cuestión analizada a partir de sus propios discursos plasmados en las notas institucionales entre los años 1911 a 1920.

Respecto de la fecha de inauguración del organismo, la que precisamente no fue el 15 de febrero de 1911, coincidió con lo marcado por el Programa de Festejos organizado por la Comisión Pro-Centenario de Sarmiento. Llamativamente quedaron al descubierto

ciertos enfrentamientos políticos que se opusieron a la adhesión de los homenajes encabezados por el gobernador Carlos Sarmiento. Esto dio por resultado dos celebraciones provinciales de magnitud en honor a Domingo F. Sarmiento. Por un lado, la conmemoración oficial a cargo del ejecutivo provincial la que se realizó en el mes de febrero y, por otro lado, la festividad de mayo que dejó inaugurado el organismo público en cuestión. Los motivos se centraron en la cuestionada figura del gobernador visto desde las facciones políticas más conservadoras (Castro, 2020).

Respecto del Programa de homenajes a cargo de la Comisión Pro-Centenario de Sarmiento estuvo a cargo de una subcomisión de la Sociedad Franklin Biblioteca Popular. Fue integrada por distintas personalidades como Segundino Navarro, Juan de Dios Jofré, Juan Estrella, Rogelio Díaz, Luis Jorge Fontana, otros. Así, su propuesta obtuvo un marco extendido de promoción y deferencia de parte de la dirigencia y de la prensa impresa. Festejos pensados con proyección americana.

En sí mismo, el centenario del natalicio de Sarmiento fue objeto de numerosas celebraciones en el país. Los periódicos locales retrataron este aspecto en sus crónicas:

“Monumento a Sarmiento en San Luis” (El Porvenir, 19 de abril de 1910: 3).

“Biblioteca Franklin...ampliación de la Comisión Pro Centenario Sarmiento: presidente honorario: Rectores de la Universidad” (El Porvenir, 14 de julio de 1910: 4).

“Centenario de Sarmiento...El consejo escolar de Jujuy creó 14 escuelas...el Sr. Carlos Biedma aprueba el programa de los festejos que celebraran para conmemorar el centenario de Sarmiento” (El Porvenir, 6 de agosto de 1910: 1).

“La Comisión popular de homenaje a Sarmiento...que preside Dr. Joaquin V. Gonzalez ha confeccionado el programa de fiestas que se celebrarán en mayo próximo en Buenos Aires” (La Provincia, 28 de abril de 1911: p. 2).

“Centenario de Sarmiento...En la celebración del centenario de Sarmiento hablará el presidente de la nación, Dr. Saenz Peña” (El Porvenir, 5 de mayo de 1911: 3).

Estos discursos fueron el sustento que ilustró la motivación social de la fundación de la Casa de Sarmiento, en tanto monumento, museo y biblioteca. Surgió bajo la concepción de la figura de Domingo F. Sarmiento como :

“patrimonio de la República y de la humanidad” [Comisión Pro-Centenario de Sarmiento]. ([1911]: 3). La élite o grupo dirigente de época promovió la sanción de la Ley N° 7062 que creó una administración pública a cargo del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública nacional. Dicha cartera contuvo además a las escuelas nacionales y a sus bibliotecas.

Recordemos aquí que, Domingo F. Sarmiento, pasó a integrar el panteón de los próceres en la educación, “...en cuanto a la creación de la escuela primaria, obligatoria, gratuita y laica, así como el énfasis en el normalismo...” (Cucuzza, 2007, 31).

Respecto del proyecto de ley tratado en el debate parlamentario, tanto en los cuerpos nacionales de senadores y diputados, expresó en general lo propuesto en el Manifiesto o Revista Sarmiento (1911), el que sirvió de propaganda. Mantuvo la moción de la declaratoria de monumento nacional a la vivienda. Además, quedaron creados en un museo histórico y una biblioteca pública.

En este punto, la cuestión de la creación o declaración de monumentos fue una política del Estado nacional fuertemente impulsada a partir del año 1909. Estuvo a cargo de la Subcomisión “Estatuas y Monumentos” dependiente

de la Comisión de Celebración del Centenario de la Revolución de Mayo del Ministerio del Interior (Archivo General de la Nación. Departamento Documentos Escritos y Zabala, 2016: 366). No obstante, su esquema no incluyó la cuestión de la Casa de Sarmiento el que fue tratado aparte, al año siguiente, en 1910. Es propicio recordar que, anteriormente, en el país se inauguraron distintos monumentos en honor a las personalidades locales consideradas como próceres. Tal es el caso de Domingo F. Sarmiento en San Juan en el año 1901. En sí misma, la palabra monumento fue de uso extensivo en el territorio desde los primeros momentos del siglo XX. Bajo esta denominación contuvo tanto a estatuas, bustos, libros y colecciones y otro tipo de producciones culturales (Castro, 2020), otorgándoles un sentido de valor patrimonial.

Respecto de la cuestión de los museos, también fue una estrategia de gobierno que apuntó a la consolidación del sentimiento patrio nacional. Los museos fueron parte del recorrido escolar, de la pedagogía y de la didáctica. Instituciones promovidas desde distintas obras y discursos de Estado. La *Resolución del Consejo Nacional de Educación* del año 1908 y la *Restauración nacionalista: informe sobre educación* (1909), de Ricardo Rojas,

fueron fieles modelos. Aquí, destacamos dos aspectos particulares, por un lado, R. Rojas fue la voz representante de la dirigencia nacional que denunció el descuido y abandono de parte del Estado a la Casa donde nació Sarmiento. Abogó por su custodia teniendo en cuenta las palabras de Enrico Ferri, (1908?) (Rojas y Pulfer, 2011: 31). Por otro lado, su discurso promocionó la visita a los museos de parte de los escolares y del cuerpo docente. Se concibieron las excursiones a los lugares históricos y a los monumentos con la finalidad de alcanzar la sensibilidad histórica nacional, la integración de los inmigrantes, el estudio de la historia como promotora de la conciencia nacional, etc. (Rojas y Pulfer, 2011).

En cuanto a la cuestión local, una vez sancionada la Ley N° 7062, un 3 de setiembre de 1910, los periódicos locales sostuvieron la idea de la creación de un museo escolar en la casa de Sarmiento. Esta cuestión preponderó sobre la biblioteca a pesar de que la norma era precisa.

“La casa de Sarmiento...El gobierno de la Nación ha expedido un decreto adquiriendo la casa en que nació el general Domingo Faustino Sarmiento... La casa de referencia será

dedicada a un museo escolar” (El Porvenir, 17 de enero de 1911: 1).

Dentro de la cuestión del campo burocrático, la institución quedó conformada como un organismo fuertemente subordinado al Ministerio de Justicia e Instrucción Pública de la Nación. Funcionó sin un presupuesto considerable para su desarrollo y careció de un sostenimiento constante. Los fondos fueron escasos y en diversas ocasiones ni siquiera alcanzó para abonar los sueldos de los agentes, según palabras de Ferrer Oro y de Fontana, aspecto deducido del libro copiador (Museo y Biblioteca Casa Natal de Sarmiento, s.f.). De acuerdo a estas dimensiones y subdimensiones institucionales, más la escasa participación comunitaria, fueron los condicionantes que diluyeron el objetivo de la constitución de la biblioteca y sus servicios públicos. También afectó a la consolidación de un museo integral sobre la vida del prócer y su familia (Castro, 2020: 67). A pesar de ello, bajo el sentimiento y los esfuerzos patrióticos en tanto cosmovisión de época, fue el impulso que sustentó la acción de los agentes a mantener abiertas las puertas del organismo.

Respecto de la biblioteca, fue el espacio de menor desarrollo en comparación con el museo. Nunca contó

con una partida real y específica para la compra de colecciones que sostuvieran el propósito por el cual fue creada, la vida y la obra de Domingo F. Sarmiento. A pesar de ello, se vio favorecida por distintas estrategias de parte de sus directores y, a juicio de esta investigación, mayormente beneficiada desde la acción de Remigio Ferrer Oro entre los años 1911 a 1917. Aquel funcionario destinó recursos del presupuesto general para la compra de algunos libros, entre ellos la colección de las Obras Completas de Sarmiento en el año 1914. Durante su gestión se adquirieron diarios y revistas locales y nacionales. Entre otros aspectos y bajo el espíritu del sentimiento patrio inició una política de donaciones en favor de la biblioteca, aunque su resultado no fue el esperado. De esta forma le otorgó un espacio de participación a la comunidad, al menos mínimo. Este último aspecto, comparado con la injerencia social y comunal fundadora de las bibliotecas populares. Bibliotecas sostenidas por los esfuerzos vecinales más allá de las conflictividades sociales y culturales (Planas, 2017: 20). Espacios donde la circulación del libro y el apoyo a la educación popular mantuvieron el ideario de Domingo F. Sarmiento.

La biblioteca de la Casa de Sarmiento se inauguró con la idea de

otorgar un reconocimiento a la obra escritural del prócer para su estudio y valoración por parte de las generaciones futuras (Garramuño, 1910). Durante la gestión de Ferrer Oro se comprobó su existencia. La misma funcionó en una de las actuales salas de visitas al público, hecho plasmado en las palabras de Sofía Lenoir, sobrina de Sarmiento "...Salón de lectura del Museo funcionó en la sala de nacimiento" (Lenoir de Klappenbach, S. y otros, 1919: 2). No tuvo un mayor desarrollo por falta de espacio y fondos. Recordemos aquí, que el Estado nacional en un primer momento adquirió la mitad de la casona.

Respecto de los "artefactos culturales" (Parada, 2013: p. 31) más leídos en la biblioteca, fueron los periódicos y las revistas de tirada local y nacional. *Debates, El Porvenir, La Provincia, San Juan, La opinión, La Argentina, La Prensa, La Nación, El Anuario Kraft*, como también un número del *Mercurio* (Chile), y otros. Todos estos títulos integraron la mesa de lectura hasta el año 1916. A partir de aquí, se sustenta la hipótesis de que la lectura fue compartida e impulsada por las noticias de época. Crónicas que conmocionaron la opinión pública. Anunciaron el conflicto bélico de la Primera Guerra Mundial y los cambios en la política

argentina con la llegada de las fuerzas radicales al poder.

De este modo, la mesa de lectura, fue la expresión de la biblioteca de la Casa de Sarmiento. Derivó de un modelo mencionado tanto en el Manifiesto como también, por Nicanor Sarmiento, durante el Primer Congreso de Instrucción Pública en el año 1911. Este ámbito garantizó mínimamente los servicios de la biblioteca. Dichos espacios fueron destinados a la disponibilidad de revistas nacionales y europeas de carácter científico (Sarmiento, 1930: 116). En la casa de Sarmiento fue habitado por los periódicos y revistas.

En base a lo expuesto, la última cuestión tratada deriva del tipo de biblioteca que quedó constituido. Para ello es propicio ilustrar el planteo de las denominaciones de época. Por un lado y de algún modo, fue concebida como biblioteca nacional, es decir sostenida por el Estado mayor. Asimismo, fue entendida como biblioteca pública, llamada también oficial, bajo una fuerte dependencia jerárquica que limitó su posicionamiento. Por otro lado, fue considerada también como una biblioteca de museo y su mesa de lectura. Cuestiones que aún se mantienen vigentes a la fecha.

Conclusión

Este entramado de interpretaciones documental nos permitió vincular los hechos y los sucesos producidos por los sujetos dentro de la historia de las mentalidades y el campo burocrático. Las respuestas que fueron propuestas son parciales y específicas y hacen a la cuestión interpretativa de los datos.

La historia del libro, la edición y la lectura en Argentina nos brindó un marco conceptual para el análisis general. Permitted avanzar y circunscribir dentro del tópico *Historia de la lectura- Educación y cultura* (Valinotti, 2013), la historia de la biblioteca. Propició el marco de análisis dentro de la administración del Estado nacional con sus múltiples aristas. Con relación a este aspecto podemos concluir que quedó instituida una biblioteca pública pero que a la vez comparte otros rasgos tanto de biblioteca especializada como de museo. Esta cualidad aún sopesa sobre su identidad plena, más allá de lo que indica su ley de creación, una biblioteca pública.

Museos y monumentos como parte del recorrido escolar, de la didáctica y la pedagogía, así como del culto a la patria y a sus próceres: la imagen y la lectura de lo que ellos aún nos proyectan. La memoria in situ. La consolidación de lo

palpable y eterno. ¿Qué sucedía con las bibliotecas? Aquellos organismos fueron agencias destinadas a sostener la política educativa y cultural de la nación, pero entendiendo su finalidad como un servicio solidario que instauró en nuestro país el acceso público a la educación popular. Las bibliotecas no fueron espacios simbólicos determinados. La mayoría de estas instituciones no contaba siquiera con un local para su propio desarrollo específico... produjeron la impronta social y comunitaria de la lectura. ... Aunque los museos no tuvieron menos problemas que las bibliotecas, en nuestra opinión gozaron de mayor respaldo legislativo y además la élite social pudiente bregaba por su resguardo” (Castro, 2020: 88).

Asuntos que influyeron en la constitución del Museo histórico y Biblioteca de la actual Casa Natal de Sarmiento.

Referencias

- Alderete, A. (1977). *Primer centenario del natalicio de Sarmiento en San Juan: semana del Museo y Biblioteca Sarmiento 1911- 9 de abril- 1977*. San Juan: Autor.

- Biblioteca Franklin. (14 de julio de 1910). *El porvenir: diario independiente de la mañana Defiende los intereses generales de la . provincia.* Año XII, N° 1549, p. 4. http://humadoc.mdp.edu.ar:8080/browse?order=ASC&rpp=20&sort_by=1&etal=1&offset=123&type=author
- Blasco, M. E. (2007). *Los museos históricos en la Argentina entre 1889 y 1943.* Disponible En <http://rodolfogiunta.com.ar/Patrimonio/Biblio%20036.pdf>
- Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas sobre la teoría de la acción.* Barcelona: Anagrama.
- Casa de Sarmiento. (19 de enero de 1911). *El Porvenir: diario independiente de la mañana. Defiende los intereses generales de la provincia.* Año XII. N° 1693, p. 1.
- Castro, E. V. (2020). *Contribución a la historia de la Biblioteca de la Casa Natal de Sarmiento a partir del análisis de sus documentos fundacionales: el inventario y su catálogo (1910-1920).* (Tesis de grado, Universidad Nacional de Mar del Plata). Disponible en http://humadoc.mdp.edu.ar:8080/browse?order=ASC&rpp=20&sort_by=1&etal=1&offset=123&type=author
- Centenario de Sarmiento. (5 de abril de 1911). *El porvenir: diario independiente de la mañana. Defiende los intereses generales de la provincia.* Año XII, N° 1774, p. 1.
- Centenario de Sarmiento. (6 de agosto de 1910). *El porvenir: diario independiente de la mañana. Defiende los intereses generales de la provincia.* Año XII, N° 1566, p. 1.
- Chartier, R. (1992). *El mundo como representación. Estudios sobre historia cultural.* Barcelona: Gedesia.
- Comadrán Ruiz, J. (1961). *Bibliotecas cuyanas del siglo XVIII.* Mendoza: Tall. grafs. D'Accurzio.
- Comisión Central. (1912). *Primer centenario del natalicio de D. F. Sarmiento: Actuación de la Comisión Central. I Congreso Pedagógico Nacional de Instrucción Primaria.* Mendoza: Kraft.

- Comisión popular de homenaje a Sarmiento. (28 de abril de 1911). *La Provincia*. Época II Año XXI, N° 4939, p. 2.
- Comisión Pro-Centenario de Sarmiento. (1911). *Homenaje a Sarmiento Primer centenario de su natalicio 1811- 15 de febrero de 1911. Manifiesto*. San Juan: El autor.
- Cuczza, H. R. (2007). *Yo argentino. La construcción de la Nación en los libros escolares (1873-1930)*. Buenos Aires: Miño y Dávila y Universidad Nacional de Luján.
- De Masi, O. A. (2011). *Cuatro moradas sarmientinas con declaratoria nacional*. Buenos Aires: Eustylos
- Eggers- Brass, T. (2006). *Historia argentina: una mirada crítica*. Ituzaingó: Maipué.
- Garramuño. (17 de agosto de 1910). Senado- La casa donde nació Sarmiento- Minuta al P. E.- Monumento Nacional.. *La Nación*, p. 5
- Guerrero, C. H. (1986). *La casa natal de Sarmiento y su museo*. San Juan: Autor
- Lenoir de Klappenbach, S. , Klappenbach, M. L., Fontana, L. J., Marín Ibáñez, M. (1919). Libro de auténticas. San Juan: Museo y Biblioteca Casa Natal de Sarmiento.
- Levi, G. (1996). Sobre microhistoria (2° reimp.). En P. Burke (ed.) *Formas de hacer historia* (p. 119-143). Madrid: Alianza.
- Lucero, A. L. (1910). *Nuestras bibliotecas desde 1810*. Buenos Aires: Imprenta de Coni Hermanos.
- Mariel Erostarbe, J. (2004). *Casa Natal de Sarmiento. Mirar fundando una nueva mirada*. San Juan: Editorial Fundación Universidad. Universidad Nacional de San Juan.
- Monumento a Sarmiento en San Luis. (19 de abril de 1910). *El porvenir: diario independiente de la mañana. Defiende los intereses generales de la provincia*. Año XI, N° 1490, p.3.
- Museo y Biblioteca Casa Natal de Sarmiento. (s.f.). Libro Copiador 1. [Notas institucionales].

- Fondo Histórico.
Sección Museo. Serie Libros Copiadores (9-4-1911 c. al 02 01-1924). Museo y Biblioteca Casa Natal de Sarmiento. San Juan. Argentina.
- Parada, A. E. (2012). *El dédalo y su ovillo: ensayos sobre la palpitante cultura impresa en la Argentina*. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Parada, A. E. (2017). Pequeña historia de las bibliotecas en la Argentina (de la época colonial al bicentenario). Lucas de Leyden. Revista sobre los oficios y las profesiones vinculadas al libro. N° 2, 48-57.
- Parada, A. E. (2018). *La otra voz de la historia de las Bibliotecas. Una proyección desde la Argentina y América Latina*. Información, cultura y sociedad, 39, pp. 6. Disponible en <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/ICS/article/view/5343/491>
- Parada, A. E. (dir). (2013). *Cruces y perspectivas de la cultura escrita en la Argentina: Historia de la edición, el libro y la lectura*. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Peñaloza de Varese, C. y Arias, H. D. (1966). *Historia de San Juan*. Mendoza: Spadoni.
- Planas, J. (2017). Libros, lectores y sociabilidades de la lectura: Una historia de los orígenes de las bibliotecas populares en la Argentina. Buenos Aires: Ampersad.
- Planas, J. (2017). *Libros, lectores y sociabilidades de la lectura: Una historia de los orígenes de las bibliotecas populares en la Argentina*. Buenos Aires: Ampersad.
- Planas, J. (2019). Producción y circulación del saber en la historia del campo bibliotecario argentino. Información, cultura y sociedad, 40, pp. 56.

Disponible en

<http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/ICS/article/view/5474/5568>

Petrucci, A. (2009). Para la historia del alfabetismo y de la cultura escrita: métodos, materiales y problemas.

En Petrucci, A. *Alfabetismo, escritura y sociedad*

(pp.25-56). Barcelona: Gedisa, 1999.

Rojas, R. y Pulfer, D. (2011). La restauración nacionalista: informe sobre educación.

Disponible en

<https://editorial.unipe.edu.ar/colecciones/ideas-en-la-educacionargentina/la-restauracion-nacionalista-detail>

Sarmiento, N. (1930). Historia del libro y las bibliotecas argentinas. Buenos Aires: Imprenta Luis Veggia.

Valinoti, B. C. (2013). Hacia una Historia de la Edición, el Libro y la

Lectura. Revistando conceptos y categorías. *En Cruces y perspectivas de la cultura escrita en la Argentina:*

Historia de la edición, el libro y la lectura (pp. 59-88). Buenos Aires: UBA